



Capítulo 789

Para Igualar Las Cosas

"Chu Liuxiang... ¿Dónde está?", preguntó de repente Meixiu sobre su paradero.

"Ella, regresó a su habitación para ducharse después del entrenamiento."

Meixiu asintió y continuó: "Primero cierra la puerta".

Después de cerrar la puerta, Yuan regresó a la cama.

"¿Qué esperas? Quítate la ropa", le dijo Meixiu mientras se quitaba la suya.

Yuan tragó saliva nerviosamente y también se quitó la ropa.

Aunque no era la primera vez que hacían algo así, no pudo evitar sentirse nervioso por ello.

Una vez que ambos estuvieron desnudos, Meixiu le dijo: "Siéntate aquí".

Yuan asintió y se subió a la cama.

Al momento siguiente, Meixiu se movió a su lado y apoyó la cabeza sobre sus hombros.

"Yuan... ¿Te molesta que me ponga así?", le preguntó de repente.

"¿Por qué debería molestarme? Eso no podría pasar", respondió rápidamente.

¿Aunque soy tan perversa? Desde que lo hicimos por primera vez, no he parado de pensar en ello, y cada vez que te miro, mi cuerpo se calienta más y anhele tu calor. Nunca antes había sentido algo así.

Yuan sonrió y dijo: "Para decirte la verdad, también he estado pensando en ello".

"Yuan..."

Meixiu inclinó ligeramente la cabeza y lo besó en los labios antes de ajustar su posición.



Una vez que estuvo lista, abrió la boca y comenzó a chupar la espada de Yuan.

Unos minutos después, se abrazaron y sus cuerpos se entrelazaron.

Meixiu gimió suavemente, mientras se complacía, con la sensación de la vara de Yuan frotando dentro de ella.

"Más... Más..."

Cuando Yuan escuchó la encantadora voz de Meixiu, sintió una oleada de adrenalina fluir por su cuerpo, haciendo que sus caderas se movieran más rápido.

Sin embargo, después de unos minutos de intenso empuje, Yuan detuvo repentinamente sus movimientos cuando escuchó que alguien intentaba abrir la puerta.

Yuan inmediatamente usó su sentido divino para ver quién era, y para su sorpresa, Chu Liuxiang estaba parada afuera de la habitación con su mano en el pomo de la puerta.

"Soy Lulu..." Le dijo a Meixiu en un susurro.

"Yo me encargaré..." asintió Meixiu.

"¿Quién es?" Entonces preguntó en voz alta.

"Soy yo. Estoy aquí para ver cómo estás", dijo Chu Liuxiang.

"¿Puedes abrir la puerta? Está cerrada."

"Disculpa, ¿puedes volver más tarde? Estoy a punto de darme un baño. Además, estoy bien", dijo Meixiu.

Tras un momento de silencio, Chu Liuxiang continuó: "¿Qué hay de Yuan? ¿Sabes dónde se ha ido? Fui a buscarlo a su edificio, pero no parecía estar allí".

—No estoy segura. Quizás fue a hablar con los Ancianos.

"Está bien. Ya que estás bien, no te molestaré más. Disfruta de tu baño". Chu Liuxiang se fue enseguida.

Meixiu dejó escapar un suspiro de alivio.

"No sé por qué, pero siento que estamos haciendo algo que no deberíamos hacer... La sensación de no querer que nos atrapen..." Yuan suspiró.



"Esa es una respuesta normal, especialmente porque estamos haciendo algo así".

"Me hace sentir como si estuviera traicionando a Chu Liuxiang por alguna razón, y realmente no me gusta esta sensación..." Yuan negó con la cabeza.

Meixiu miró fijamente el rostro de Yuan, que mostraba genuina preocupación y sonrió: "No tenemos que escondernos así si no quieres. Hablaré con ella más tarde".

"¿En serio? Eso también me parece mal por alguna razón." Yuan arqueó las cejas.

Meixiu sonrió y dijo: "Bueno, nuestra relación es un poco especial, pero nos acostumbraremos".

"Está bien. Te lo dejo a ti." Yuan asintió.

Continuaron abrazándose poco después, y no pararon hasta que fue casi medianoche.

"Voy a hablar con Chu Liuxiang ahora", le dijo Meixiu a Yuan, quien se estaba secando el cuerpo con una toalla.

"¿Quieres que vaya contigo?" preguntó.

—No, creo que sería mejor si hablo con ella a solas. —Meixiu le dedicó una hermosa sonrisa, antes de salir de la habitación.

Unos momentos después, Meixiu llamó a la puerta de Chu Liuxiang.

"¿Quién es?"

"Soy yo. ¿Estás ocupada ahora mismo?"

"No, puedes entrar. La puerta no está cerrada con llave."

Al momento siguiente, Meixiu entró en la habitación de Chu Liuxiang.

Dentro de la habitación, Chu Liuxiang estaba sentada en su cama en posición de loto. Había estado cultivando todo este tiempo.

"¿Podemos hablar? Hay algo que necesito decirte", le dijo Meixiu.

Chu Liuxiang sonrió y señaló la silla al lado de la cama: "Siéntate".

Una vez que Meixiu estuvo sentada, Chu Liuxiang habló: "Entonces, ¿de qué quieres hablar conmigo?"



"Se trata de Yuan..."

"¿Yuan? ¿Te refieres a cómo te acuestas con él?", preguntó Chu Liuxiang, soltando una bomba enorme de la nada.

Los ojos de Meixiu se abrieron de par en par por la sorpresa, y tenía una mirada de total estupefacción en su rostro.

"¿C-cómo supiste...?"

Chu Liuxiang se rió de la respuesta de Meixiu y dijo con calma: "Sabes que los Maestros Espirituales como yo tenemos sentidos mucho más agudos que la mayoría de las personas. Pude escucharte gemir en el momento en que pasé cerca de tu habitación, y pude sentir la presencia de Yuan dentro de la habitación contigo".

"Fingí que no sabía nada para que vosotros pudierais disfrutar."

"Lo siento..." suspiró Meixiu.

"¿Por qué te disculpas?" Chu Liuxiang arqueó las cejas.

¿No estás enojada? Sé cuánto deseas formar una familia con Yuan, pero aun así seguí adelante y...

"¿Enojada? ¿Por qué debería estarlo?" Chu Liuxiang se quedó perpleja.

Y ella continuó: "¿Recuerdas la conversación que tuvimos en las Cuevas Inmortales?"

"Lo recuerdo..." Meixiu asintió.

Aunque ya no estoy con la familia Chu, mis sentimientos no han cambiado. Mientras Yuan sea feliz y yo tenga un lugar en su corazón, no me importa cuántas parejas acepte.

"Y para colmo, también me acosté con él, así que no tienes por qué sentirte culpable", reveló Chu Liuxiang, dejando a Meixiu sin palabras.

—¿Te acostaste con él? ¿Cuándo? —preguntó Meixiu con voz aturdida.

"Hace apenas unos días... fue nuestra primera vez."